

**Amós 1:14-3:13**  
**Por Chuck Smith**

Encenderé fuego en el muro de Rabá, y consumirá sus palacios con estruendo en el día de la batalla, con tempestad en día tempestuoso; y su rey irá en cautiverio, él y todos sus príncipes, dice Jehová. (**Amós 1:14-15**).

Luego en contra de Moab, siendo que Amón y Moab eran adyacentes uno al otro.

*Así ha dicho Jehová: Por tres pecados de Moab, y por el cuarto, no revocaré su castigo; porque quemó los huesos del rey de Edom hasta calcinarlos (Amós 2:1):*

La profanación del rey de Edom, arrojando su cuerpo en un pozo con cal y permitiendo que sea disuelto.

*Prenderé fuego en Moab, y consumirá los palacios de Queriot; y morirá Moab con tumulto, con estrépito y sonido de trompeta. Y quitaré el juez de en medio de él, y mataré con él a todos sus príncipes, dice Jehová. (Amós 2:2-3).*

Ahora habiendo tratado con estas naciones circundantes, recuerde que él está profetizando básicamente a Israel. El comenzará con Israel en un momento, pero porque Judá era también vecino de Israel, el profetiza en contra de Judá, el reino del Sur.

*Así ha dicho Jehová: Por tres pecados de Judá, y por el cuarto, no revocaré su castigo; porque menospreciaron la ley de Jehová, (Amós 2:4),*

Ahora usted recuerda que Pablo nos dice que los que tienen ley serán juzgados por la ley. Los que no tienen ley serán juzgados aparte de la ley. Aquí

hay una clara ilustración. Es interesante que Dios hable del juicio que está viniendo sobre Moab, Amón, Edom, Tiro, los países Filisteos y Siria, que en cada caso El está haciendo mención de sus pecados morales que son solo una parte del entendimiento innato del hombre y el conocimiento del bien y el mal. Dios no está trayendo la ley; Dios no menciona la ley. Dios juzga a parte de la ley. Cualquiera de nosotros se da cuenta de lo horrible, del atroz crimen que supone tomar una espada y desgarrar a una mujer encinta. Este pensamiento es simplemente despreciable para nosotros, para todas las personas. Y así que no hace mención de la ley en cuanto a estas naciones a las cuales Dios no les dio dicha ley. Ellas son juzgadas aparte de la ley, con todo son juzgadas. Pero a quienes Dios dio la ley, El habla ahora de juicio que habrá de venir a ellos, el juicio conforme a la ley. Los que tienen la ley, serán juzgados por la ley; los que no tienen la ley de Dios serán juzgados por ese entendimiento moral instintivo innato que el hombre tiene de lo que está bien y lo que es correcto.

Así que con Judá, ellos despreciaron la ley del Señor.

*no guardaron sus ordenanzas, y les hicieron errar sus mentiras, en pos de las cuales anduvieron sus padres. Prenderé, por tanto, fuego en Judá, el cual consumirá los palacios de Jerusalén. Así ha dicho Jehová (Amós 2:4-6);*

Y ahora él se vuelve hacia Israel,

*Por tres pecados de Israel, y por el cuarto, no revocaré su castigo; porque vendieron por dinero al justo, y al pobre por un par de zapatos. (Amós 2:6);*

Así que había una opresión del pueblo pobre en Israel.

Ahora, no toque a los judíos, Dios les defiende. Pero también, no oprima a los pobres, Dios también les defiende. Nuevamente, es interesante como Dios siempre toma la causa del pobre. Dios está interesado en el pobre, El toma su causa. El escucha sus clamores, y había opresión de los pobres en Israel.

*Pisotean en el polvo de la tierra las cabezas de los desvalidos, y tuercen el camino de los humildes; y el hijo y su padre se llegan a la misma joven, profanando mi santo nombre. Sobre las ropas empeñadas se acuestan junto a cualquier altar; y el vino de los multados beben en la casa de sus dioses. (Amós 2:7-8).*

Esto es que, los jueces estaban multando al pueblo, luego estaban usando las multas para comprar vino para sus orgías, tomando el vino, bebiendo el vino de los condenados en las casas de sus dioses.

*Yo destruí delante de ellos al amorreo, cuya altura era como la altura de los cedros, y fuerte como una encina; y destruí su fruto arriba y sus raíces abajo. (Amós 2:9).*

No solamente destruyó a los Amorreos, el fruto de arriba, sino que destruyó los lazos familiares, las raíces debajo, los exterminó completamente de modo que usted no encuentre más un Amorreo.

*Y a vosotros os hice subir de la tierra de Egipto, y os conduje por el desierto cuarenta años, para que entraseis en posesión de la tierra del amorreo. Y levanté de vuestros hijos para profetas, y de vuestros jóvenes para que fuesen nazareos. ¿No es esto así, dice Jehová, hijos de Israel? Mas vosotros disteis de beber vino a los nazareos, y a los profetas mandasteis diciendo: No profeticéis. (Amós 2:10-12).*

Así que Dios levantó a los nazareos. Los nazareos eran hombres que habían encomendado sus vidas a Dios. Era un voto de completa consagración a Dios. Y una parte del voto nazareo era que no bebiese vino. Pero con todo, jóvenes aquí buscaban hacer esta clase de consagración a Dios y les estaban dando vino a beber. Hombres que habían sido llamados por Dios a profetizar, y ellos les estaban impidiendo que lo hicieran.

*Pues he aquí, yo os apretaré en vuestro lugar, como se aprieta el carro lleno de gavillas; (Amós 2:13).*

Ahora, usted precisa ir por la tierra de Israel y ver como cargan las gavillas sobre los carros, o sobre burros, aún sobre las mujeres, para tener una imagen de esto. He visto burros tan cargados con gavillas que parecen como una pila de gavillas sobre cuatro patas. Usted no puede ver el burro. Pero usted puede ver ese montón enorme de gavillas moviéndose por el camino, y usted mira por debajo y ve cuatro patas. O en algunos casos he visto tan cargadas a las mujeres, que usted ve dos piernas por debajo y una gran carga encima. Usted no puede ver a la mujer, pero por debajo de todas estas gavillas en algún sitio hay una mujer esforzándose debajo de la carga. Estos carros que ellos tienen no lucen tan robustos. Las ruedas están, con frecuencia, un poco descentradas, y les amontonan cargas hasta tan alto que simplemente presiona hacia abajo. Así que él está usando una descripción pintoresca, a la cual la gente, por supuesto, relacionaría porque ellos habían visto estos pequeños carros presionados hacia abajo con estas grandes cargas de gavillas. Y Dios dijo “Estoy presionando hacia abajo como un carro que está sobre cargado con gavillas.”

*y el ligero no podrá huir (Amós 2:14),*

No podrán huir del juicio que está viniendo, aunque sean corredores ligeros.

*y al fuerte no le ayudará su fuerza, ni el valiente librá su vida (Amós 2:14):*

Cuando Dios comienza a traer Su juicio, no hay escapatoria.

*El que maneja el arco no resistirá, ni escapará el ligero de pies, ni el que cabalga en caballo salvará su vida. El esforzado de entre los valientes huirá desnudo aquel día, dice Jehová. (Amós 2:15-16).*

Así que el Juicio de Dios habrá de venir en contra de Israel; no habrá escapatoria de este.

*Oíd esta palabra [dijo Amós] que ha hablado Jehová contra vosotros, hijos de Israel, contra toda la familia (Amós 3:1)*

Así que eso incluiría a Judá también.

*que hice subir de la tierra de Egipto. Dice así: (Amós 3:1),*

Dios ahora está hablando a Su pueblo, y es casi una lamentación. Porque Dios dijo,

*A vosotros solamente he conocido de todas las familias de la tierra; por tanto, os castigaré por todas vuestras maldades (Amós 3:2).*

Una nación que tuvo privilegios especiales es también una nación que tiene grandes responsabilidades. “porque a todo aquel a quien se haya dado mucho, mucho se le demandará;” (Lucas 12:48) A Israel se le ha dado mucho de parte de Dios. “¿Qué ventaja tiene, pues, el judío?” Pablo dijo y su respuesta a dicha pregunta fue “Pablo dijo. “Mucho de todas maneras; y primeramente porque les fueron a ellos confiados los oráculos de Dios.” (Romanos 3:1-2 V.M.) A los padres, a ellos fueron los estatutos y los juicios dados. El habla de las tremendas ventajas

que ellos tuvieron porque Dios ha tratado con ellos como una nación, como un pueblo. Pero esto solo incrementa su responsabilidad de Dios.

Vemos a los Estados Unidos, nuevamente como una nación que fue nutrida por Dios, bendecida por Dios. “América, América, Dios vertió Su gracia en ti” Pero el hecho de que hemos sido tan bendecidos por Dios solamente nos da una gran obligación moral de encomendarnos nosotros mismos a Dios, y representar a Dios ante la tierra. Pero aún como falló Israel, así nosotros estamos fallando y cuando el pueblo de Dios falla en su responsabilidad, entonces Dios les castiga. Dios dijo “Les castigaré por su iniquidad”.

Y ahora unas preguntas de tipo retórico que el Señor preguntó al pueblo, número uno,

*¿Andarán dos juntos, si no estuvieren de acuerdo? (Amós 3:3)*

¿Puede usted caminar en armonía? ¿Puede usted caminar en unidad a menos que haya acuerdo? Por supuesto que la respuesta es “No”. Ahora ¿Quién puede caminar con Dios si usted no está de acuerdo con Dios? ¿Cómo puede usted caminar con Dios y continuar en Iniquidad, y en impiedad, y en pecado? La respuesta es “usted no puede”. Usted no puede caminar con un Dios santo en un estado de iniquidad. “¿Andarán dos juntos, si no estuvieren de acuerdo?”

*¿Rugirá el león en la selva sin haber presa? (Amós 3:4)*

No, el ruge cuando conquista la presa, cuando la ha destruido, cuando se para sobre ella.

*¿Dará el leoncillo su rugido desde su guarida, si no apresare? ¿Caerá el ave en lazo sobre la tierra, sin haber cazador? (Amós 3:4-5)*

No, un ave no cae excepto donde hay una trampa.

*¿Se levantará el lazo de la tierra, si no ha atrapado algo?  
¿Se tocará la trompeta en la ciudad, y no se alborotará el pueblo?  
(Amós 3:5-6)*

Poniéndolo en términos modernos, “¿Pueden sonar las sirenas de ataque aéreo y la gente no atemorizarse?” Nunca me olvidaré cuando estábamos en Bat Yam en las afueras de Tel Aviv durante la guerra de 1967. Cuando estábamos allí en el hotel a tan solo 20 minutos de Egipto en avión, y los egipcios, por supuesto, estaban al otro lado del canal de Suez y peleando en Sinaí, en medio de la noche, cerca de la una o dos de la mañana, la vieja sirena de ataque aéreo comenzó a sonar. Ahora bien, nosotros estábamos en el primer mayor edificio a lo largo del Mediterráneo desde Egipto, y todo nuestro grupo, por supuesto, hubo un apagón y todos nos dirigimos hacia el sótano en donde habían refugios contra ataques aéreos. Tuvimos unas experiencias únicas estando allí en la oscuridad, despabilados sin sueño. Algunas damas querían que sus maridos las esperasen mientras ellas se ponían el maquillaje – cosas locas que usted hace. Pero le diré, hay algo que es muy aterrador en la oscuridad de la noche, escuchar esas sirenas sonando y sabiendo que es muy posible que una bomba este cayendo en esa área.

Ahora, en el antiguo Israel el sonido de la trompeta era el sonido de alarma, “¡Vienen los enemigos!” Cuando las trompetas comenzaban a sonar, el temor tomaría los corazones del pueblo. Así que la pregunta es “¿Se tocará la trompeta en la ciudad, y no se alborotará el pueblo?”

*¿Habrá algún mal en la ciudad, el cual Jehová no haya hecho? (Amós 3:6)*

Esto es, el mal en este sentido, como con frecuencia en el Antiguo Testamento, el mal del Juicio. Las personas se confunden porque en Isaías, Dios dijo “¿No he creado el mal?” Entonces dicen “Oh! ¿Cómo puede ser que un Dios santo cree el mal?” la palabra “mal” es usada en el sentido de traer juicio, cuyo efecto es siempre mal sobre las personas por quienes vino el juicio. Así que “¿Habrá algún mal el cual Jehová no haya hecho?”

*Porque no hará nada Jehová el Señor, sin que revele su secreto a sus siervos los profetas. (Amós 3:7).*

Es interesante que él esté diciendo que “Dios no hará, Dios no se moverá. Dios no juzgará, excepto que El lo revele a Sus profetas” Así que antes de que viniera el juicio, los profetas estaban advirtiendo al pueblo que Dios iba a juzgarles.

*Si el león ruge, ¿quién no temerá? Si habla Jehová el Señor, ¿quién no profetizará? (Amós 3:8)*

Quiero decir, como Jeremías, cuando él estaba profetizando, le dijeron que se callara. El no lo hizo, así que lo arrojaron a la mazmorra. Allí tuvo un caso de “pobre de mí” y comenzó a quejarse a Dios acerca del trato que Dios le dio a Su siervo el profeta. El dijo “Estaba determinado. No iba a hablar más en nombre del Señor. Era todo. Me van a tratar así, no les voy a decir la Palabra de Dios otra vez. No voy a hablarles más en nombre del Señor.” El dijo “Pero Su Palabra fue como un fuego en mis huesos, y comencé a cansarme tratando de estar tranquilo” Es algo, usted sabe, como dijo Pedro cuando le fue ordenado que no hablase más en nombre de Jesús “No podemos dejar de hablar lo que hemos visto y oído. No obedeceremos sus órdenes. No podemos sino hablar de lo que hemos visto y oído.” Pablo habla del amor de Cristo que constriñe. El Señor ha hablado ¿cómo puede usted estar en silencio?

*¿quién no profetizará? Proclamad en los palacios de Asdod [la ciudad costera filistea], y en los palacios de la tierra de Egipto, y*

*decid: Reuníos sobre los montes de Samaria, y ved las muchas opresiones en medio de ella, y las violencias cometidas en su medio. No saben hacer lo recto, dice Jehová, atesorando rapiña y despojo en sus palacios. Por tanto, Jehová el Señor ha dicho así: Un enemigo vendrá por todos lados de la tierra, y derribará tu fortaleza, y tus palacios serán saqueados. Así ha dicho Jehová: De la manera que el pastor libra de la boca del león dos piernas, o la punta de una oreja, así escaparán los hijos de Israel que moran en Samaria en el rincón de una cama, y al lado de un lecho. Oíd y testificad contra la casa de Jacob, ha dicho Jehová Dios de los ejércitos: (Amós 3:8-13),*

Ahora recuerde que este hombre es un pastor, y en aquellos días había leones en tierra de Israel. Usted recuerda que David cuando le estaba contando a Saúl sus credenciales para ir en contra del gigante, el dijo, “Un día estaba vigilando las ovejas de mi padre y un león salió y tomó una oveja y comenzó a arrastrarla lejos. Yo agarré y maté al león. Luego un oso tomó una oveja y maté al oso. El Dios que me libró del león y del oso entregará en mis manos a ese Filisteo incircunciso. Estoy listo para ir.” Usted recuerda con Sansón en camino a Timná, salió un león y saltó sobre él.

Así que los pastores, uno de los problemas que tenían era tratar con los leones que tomaban las ovejas. Y así que como un pastor él había tenido la experiencia de atrapar un león, pero había devorado la oveja hasta que le quedaban un par de patas, o solo un pedazo de oreja. Y usted tiene esa experiencia decepcionante de llegar tarde al rescate. Así que es interesante como siendo un pastor, el está tejiendo su conversación con la naturaleza. Los pastores viviendo fuera como lo hacían, conscientes de los cielos, conscientes de la naturaleza, y las cosas de la naturaleza. Así que el habla al pueblo en alegorías con referencias muy naturales.